

## Interpretación de los motivos del barro de Omar Khayyam

Publicado por: Carmelina Soto

Publicado el : 31-5-2012 19:40:44

I

De pronto dijo un vaso con insólito impulso:  
-De mí todos se burlan porque nací torcido.  
Pues fue que al alfarero le tembló un poco el pulso  
y por tanto quien ría, primero se ha reído  
de aquél que soy substancia, medida y contenido.

II

-Hay un vaso torcido que se siente perfecto.  
A mí me ven correcto, pero me sé torcido.  
Falla del alfarero? Salí favorecido  
porque puedo mirar más allá del aspecto  
y saber mi defecto por más que esté escondido.

III

-Soy barro o alfarero? Se pregunta otro vaso.  
-Soy barro algunas veces? Soy otras alfarero?  
-Cuál de entre tantos vasos soy: último? primero?  
-Soy igual? Soy distinto? Soy obra del acaso?

IV

-Yo sé que no soy vaso perfecto, ni imperfecto.  
Pues voy torcido a veces por otras tantas recto.

V

Otro vaso reseco, sin ningún contenido,  
escucha rencoroso los diálogos y exclama:  
-Yo fui feliz tan solo cuando no había nacido.  
Pues para ser un vaso, primero fui una llama.

VI

Otro replica al punto: -Yo espero un vino claro  
con el cual me colmaron en un lejano estío.  
Desde entonces me llenan y siempre estoy vacío  
y estoy siempre sediento del dulce vino avaro.

VII

-Y si a mí me colmaran con un nuevo licor  
fuera vaso perfecto. Vaso de maravilla.  
Vaso dilecto y puro de amor, no de rencor  
y mi virtual esencia pudiera ser semilla  
de una arcilla más triste, pero mucho mejor.

VIII

-Según los que me miran, yo soy como ellos quieren,  
No como yo me siento por dentro ni por fuera.  
Si beben de mi vino, les sabe al que prefieren  
y así cada cual toma mi gusto a su manera.

IX

-A mí muchos me juzgan medida y sentimiento,  
capacidad y peso, calidad y presencia.  
Lo que son o aparentan, presumen que aparento.  
Será que soy un poco de todo en la apariencia?

X

-Llegó el amo una tarde que estaba haciendo frío  
y me llenó hasta el borde de vino generoso  
y al beber muy despacio, fue recobrando brío  
y yo me fui sintiendo liviano y luminoso.  
Así por muchas veces me escanció con anhelo  
hasta que al fin los dos rodamos por el suelo.  
Después volvió a llevarme con torpe movimiento  
a los labios reseco y yo estaba vacío.  
Me arrojó de su lado con qué modo violento  
y desde entonces, siempre, de todo desconfío.

(No sé que gusto obtiene quien quiebra el vaso hermoso  
donde hasta ayer bebiera del vino generoso).